

Y así fue. Al día siguiente, Alejandro volvió a casa de Samuel con dos cazuelas bajo el brazo.

- ¡Oh, querido Samuel! - le dijo -. Los dioses han querido premiarte una vez más. También tu cazuela ha tenido una hija durante la noche. Aquí tienes tu cazuela junto a su pequeña.

- ¡Qué cazuelita más bonita! – exclamó Samuel -. No hay duda de que los dioses ven mis virtudes a través de tus ojos.

Unas semanas después, Samuel vio pasar ante su casa a Alejandro. Parecía triste, y Samuel le llamó:

- ¿Qué te pasa, Alejandro? - le preguntó Samuel.

-Pues resulta que mañana se celebrarán las bodas de mi hija y no tenemos vajilla suficiente para dar de comer a todos los invitados. Temo que la familia de mi futuro yerno se ofenda y la boda no llegue a celebrarse.

-Yo te puedo dejar mi vajilla- le dijo Samuel recordando lo ocurrido con la cuchara y la cazuela -. Pero sólo por un día, porque es muy valiosa.

- No sabes cuánto agradezco tu generosidad. Los dioses te darán pronto lo que mereces.

Transcurrieron unos días desde que Alejandro se llevó la vajilla y, como no la devolvía, Samuel decidió presentarse en casa de su vecino.

-Querido vecino –dijo Samuel-, hace ya unos días que te presté mi valiosa vajilla y todavía no me la has devuelto. No es que haya perdido la confianza en ti, pero...

- ¡Ay, querido vecino; no sabes qué disgusto tengo! - se lamentó Alejandro -. ¡Pobre vajilla! ¡Que los dioses la tengan en su reino! ¡Nunca pensé que tendría que darte una noticia así!

- Pero, ¿qué ha ocurrido? - preguntó Samuel impaciente.

- ¡Pues que esa misma noche tu vajilla murió!

- ¡Por todos los dioses! - exclamó perplejo Samuel-. ¿Es que acaso puede morir una vajilla?

-Sin duda, los mismos dioses que hicieron que la cuchara y la cazuela tuvieran hijos han hecho que la vajilla pueda morir. Sólo nos queda acatar los designios divinos.

Y Alejandro cerró su puerta dejando a Samuel con tres palmos de narices.



Comprueba si has comprendido: 45-HISTORIA DE ALEJANDRO Y SAMUEL	
1. ¿Por qué Alejandro pensó que Samuel se merecía un escarmiento?	2. ¿Qué excusa utilizó Alejandro para pedirle a Samuel la cuchara, la cazuela y la vajilla?
3. ¿En qué momento le devolvió la vajilla?	4. ¿Cómo crees que es el carácter de los protagonistas? Compara los rasgos de cada uno de los dos personajes.
5. Al principio, Samuel desconfía de Alejandro. ¿Mantiene esta actitud durante todo el cuento? Razona tu respuesta.	6. ¿Qué crees que quiso expresar Alejandro cuando dijo que la vajilla había muerto?
7. ¿Qué te parece la forma en que actuó Alejandro?	8. ¿Crees que realmente Samuel merecía un escarmiento? ¿Por qué?

9. ¿Qué significa la expresión: “dejó a Samuel con tres palmos de narices”?

**10.- Comenta estos dos refranes:
“Según siembres cosecharás”**

“Quien roba a un ladrón tiene cien años de perdón”